

282

Señor General Eugenio Sánchez Agramonte.

Vedado.

Mi estimado amigo:

Según Ud. se sirvió pedirme le envío la relación sucinta de lo ocurrido en la primera entrevista de la comisión de los Veteranos con el Sr. Presidente de la República.

Después que le expuse por encargo de mis compañeros la conturbación profunda que dominaba a los veteranos y al país por los rumores persistentes de una ingerencia cada vez mayor del gobierno americano en nuestros asuntos interiores y el silencio en que se encerraba el Ejecutivo, el Dr. Zayas tomó la palabra reposadamente y nos habló casi sin interrupción durante cuatro horas. Trazó un cuadro pavoroso del estado en que había encontrado las finanzas al hacerse cargo del gobierno, recalcó que se había encontrado a Mr. Crowder a petición del Presidente anterior, tratando de ~~inmiscuirse~~ en todo a título de consejero. Manifestó que había acometido la tarea ingente de reducir los egresos del tesoro que habían traspasado en la administración anterior los límites del despilfarro. No calló que el representante del Presidente Harding, había estado apremiándolo para que redujera los gastos públicos a cincuenta y cinco millones de mucho más de cien que se estaban invirtiendo. Habló de que al principio había intentado realizar un empréstito de unos cincuenta millones con el objeto de fomentar la riqueza pública abatida refaccionando por decirlo así la industria azucarera y las demás de importancia; pero que después había desistido de este propósito en que parecían pensar ciertos

intereses bancarios de los Estados Unidos, los cuales se han seguido agitando. A preguntas nuestras mas concretas se resolvió a contestar leyendonos los diez documentos que le habian sido presentados en estos últimos meses por Mr. Crowder. Así lo hizo y de su contenido tan vejaminoso para el Gobierno, tiene Ud. ya noticias por la relación que hizo antenoche el Sr. Sanguily.

Debo añadir por la importancia del punto que en la segunda reunión le traté expresamente al Dr. Zayas de la interpretación latísima que daba el Gobierno de Washington a la enmienda Platt en uno de esos documentos y a lo indefenso que nos había dejado nuestro gobierno.

Lo reconoció, pero nos dijo que el Dr. Cortina estaba estudiando ese asunto para poner en su verdadera luz, la extensión de la enmienda dentro del sentir cubano.

Aquí tiene Ud. amigo mio lo esencial de lo ocurrido. Creo haber satisfecho su natural anhelo de patriota cubano.

Soy su antiguo amigo y paisano.

Enrique José Varona.

Vedado, 16 de Junio, 1922.

